

## Presentación

Cerrando el primer cuatrimestre de 2021, la *Revista Cuadernos del Cendes* presenta este Dossier especial, que gira alrededor del tema de la emergencia de la salud en Venezuela, en el marco de la pandemia que se vive a nivel mundial.

Cuando el 11 de marzo de 2020, con 118.000 casos confirmados, en 114 países y más de 4.000 muertes, la Organización Mundial de la Salud, en la voz de su director, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró como una pandemia al coronavirus que se venía propagando por el mundo, el cual en febrero de 2020 había sido denominado covid-19, los venezolanos supimos que era cuestión de tiempo que el virus llegara al país y que no era descartable que viviéramos con mayor saña sus efectos.

Al cierre de la primera década de XXI, el deterioro del sector público de salud en Venezuela se acentuó aún más para traspasar límites históricos. Diversos actores, incluidos las más altas autoridades del país, admitieron este agravamiento. En 2009, el entonces presidente de la República, Hugo Chávez declaró la emergencia en el área. Más tarde, en 2013, el vicepresidente Nicolás Maduro calificó la falta de materiales e insumos y «la ausencia de médicos como un problema común a todos los centros hospitalarios» y admitió la responsabilidad del Gobierno Nacional; en diciembre de ese mismo año, ya investido como Presidente calificó los viejos hospitales públicos como «una vergüenza para la revolución».

Precariedad de la infraestructura hospitalaria, de los programas y servicios médicos; desabastecimiento de productos farmacéuticos como medicamentos, productos biológicos, materiales e insumos médicos para la realización de actos quirúrgicos indicados a los pacientes; insuficiencia de reactivos, pruebas diagnósticas y materiales para laboratorio clínico, pruebas básicas o especiales y bancos de sangre que impiden descartar enfermedades en las donaciones de sangre, anatomía patológica y radioisótopos para imagenología; obsolescencia de equipos médico-quirúrgicos y fallas en su

mantenimiento; dificultades para el acceso a tratamientos médicos, limitadas condiciones de trabajo del personal de salud, entre otros aspectos, exponen la poca o nula capacidad de la red asistencial pública de salud venezolana para dar respuesta al crecimiento de la demanda en materia de asistencia sanitaria y visibilizan lo que se ha denominado la emergencia sanitaria en Venezuela.

A la luz de esas carencias, en la primera parte de este número especial, siete expertos venezolanos abordan algunos temas que explican esa crisis o sus efectos, a saber: «Derechos laborales y acción colectiva. El sector salud venezolano en pandemia», «Desfalcos que cuestan vidas: corrupción y sanidad pública en Venezuela», «Aspectos cualitativos de la Inseguridad Alimentaria dentro de la crisis de salud venezolana», «La crisis económica venezolana en el contexto del covid-19», «La salud mental en Venezuela a un año del inicio de la pandemia».

En «Derechos laborales y acción colectiva. El sector salud venezolano en pandemia», Jacqueline Richter y Keta Stephany analizan la forma en que el gobierno ha venido violando los derechos laborales de los trabajadores de la salud, en el marco de la emergencia humanitaria en el sector y como esa situación se ha agudizado con la pandemia. Identifican la persecución a dirigentes sindicales y a trabajadores que protestan por las malas condiciones de trabajo o por las deficiencias en los servicios públicos, y las carencias de insumos y medidas de bioseguridad, así como estrategias gubernamentales dirigidas a dismantlar el sindicalismo autónomo y la negociación colectiva libre y voluntaria. En paralelo, las autoras exponen la evolución de las formas de lucha y de organización de los entes sindicales y gremiales del sector, las cuales han tenido el mérito de reunir a diferentes categorías de trabajadores de la salud y de utilizar acciones que, sin apelar a la violencia, han logrado generar tensión y malestar en el Estado patrono.

En «Desfalcos que cuestan vidas: corrupción y sanidad pública en Venezuela», Gustavo Villasmil-Prieto revisa la manera en que la laxitud de los controles fiscales contribuyó al fenómeno de la corrupción en la sanidad pública venezolana, lo que se traduce no solo en una significativa pérdida patrimonial para la República, sino en un impacto negativo en la salud de la población venezolana. Villasmil-Prieto comienza por referirse a los efectos perniciosos que ha tenido el manejo discrecional y clientelar de la renta petrolera en la economía venezolana, para detenerse en la inconsistencia de la expansión del gasto sanitario frente a la baja en la oferta de servicios de atención médica, el estado calamitoso de la infraestructura sanitaria, el rezago tecnológico y el

repunte de enfermedades ya desaparecidas. Destaca la manera en que, a falta de mecanismos fiscales regulatorios y de control ciudadano, actualmente la administración sanitaria ha sido cooptada por grupos de interés, amparados por el poder, militar y político, cuyas prácticas de actuación se caracterizan, entre otros aspectos por compras con sobreprecio, inobservancia de normas y procedimientos, y trato preferencial de proveedores.

En «Aspectos cualitativos de la Inseguridad Alimentaria dentro de la crisis de salud venezolana», Marianella Herrera-Cuenca expresa su preocupación por la pérdida de los patrones de alimentación, los tiempos de comida, las tradiciones culinarias, el placer y disfrute de la comida, las normas usos y costumbres al comer, la socialización en el momento de la comida, la ética de la alimentación y el hambre, la falta de educación nutricional y de salud de las familias venezolanas. Y alerta sobre el riesgo que se corre cuando los estudios que se realizan se limitan a describir una parte asociada al mero consumo de alimentos, a la disponibilidad y acceso, y a los medios de vida alterados a los que hay que recurrir para acceder a ellos, sin mostrar lo que el detrimento en dicho consumo puede tener, como consecuencias emocionales, educativas, sociales y culturales, tanto a nivel individual como familiar y colectivo.

En «La crisis económica venezolana en el contexto del covid-19», los economistas Oly Millán Campos y Wilmer Torrealba abordan el impacto de la pandemia en la crisis económica venezolana, a través de dos escenarios distintos, donde la pandemia se convierte en una variable de shock que se incorpora a la crisis preexistente. Para ello, desarrollan un modelo econométrico ARDL y estiman tanto el comportamiento del PIB para el año 2020 y 2021, como el déficit fiscal y el gasto de consumo final del gobierno. Concluyen en que para cambiar las tendencias negativas que viene presentando la economía venezolana, el gobierno debe aplicar políticas integrales que vayan mucho más allá de las que se plantean en la estricta dimensión fiscal, para abarcar variables que van desde lo económico, pasando por lo institucional, político, social, hasta llegar a lo sanitario.

En el trabajo «La salud mental en Venezuela a un año del inicio de la pandemia», Yorelis Acosta analiza la dimensión psicosocial de la salud mental en Venezuela por efecto del covid-19. Aun cuando advierte sobre la ausencia de datos oficiales, identifica algunos síntomas y signos comunes, en la población venezolana como: insomnio, ansiedad, dolores de cabeza, alteraciones gastrointestinales, aumento de obsesiones y compulsiones, miedos y temores, mayor nivel de estrés, cuadros depresivos y ansiosos,



manifestaciones de estrés postraumático, dificultades para conciliar el sueño, violencia intrafamiliar y autolesiones; manifestaciones que se hacen mayores o menores según la población de la que se trate: adultos mayores, infantes, personal de salud. Estas manifestaciones se han visibilizado a través de solicitudes de ayuda psicológica y expresiones públicas en redes sociales como Twitter, Facebook e Instagram, o de los reportes de organizaciones no gubernamentales, como Psicólogos sin fronteras, o en la práctica clínica de los profesionales en el área. De cara a esta situación, Acosta advierte de una disminución de la capacidad de atención psicológica del sistema de salud pública, expresada en la suspensión de servicios.

La segunda parte de la revista abre con la entrevista que le realizaron Carlos Walter Valecillos y Andy Delgado Blanco al Dr. José Esparza Bracho, experto viriólogo venezolano, sobre la pandemia del covid-19: *Es importante seguir a la ciencia, no adelantarse a ella*, en la cual, entre otras cosas, acentúa la importancia en este proceso de vacunación de la participación ciudadana, haciéndose presente a través de la demanda de sus derechos y en la lucha contra la enfermedad, y en la exigencia del respaldo científico y de los organismos competentes, de carácter independiente, en las decisiones que se están tomando.

En la Sección Documentos se presenta un homenaje póstumo: en septiembre del año pasado falleció el investigador del Cendes, Jorge Díaz Polanco, profesor jubilado y fundador del Área de Desarrollo y Salud. En ocasión de este hecho, se invitó al Director de la Institución, su amigo durante cuarenta años, a hacer una semblanza. En *Jorge Díaz Polanco, Hombre y circunstancia en el desarrollo de la sociología de la salud en Venezuela*, Carlos Walter indaga, desde una perspectiva Ortegiana, en las circunstancias que le tocó vivir a Díaz Polanco. Para ello, selecciona aspectos de su trayectoria profesional y académica que marcaron una impronta en su quehacer público, sin que ello signifique que se deje de lado ciertos rasgos de su carácter, que son resaltados por otros investigadores que en algún momento le acompañaron en su trasiego vital.

De seguidas, Annelie C. Jurewitz, presenta un proyecto de investigación estadístico en proceso continuado, se trata del Programa Cendes-covid-19: «Una ventana a la pandemia», que ofrece una plataforma de recopilación de diferentes investigaciones, trabajos, artículos y modelos de análisis acerca del covid-19. La autora ha venido sistematizando la data numérica de la pandemia, a la luz de los indicadores disponibles en las páginas oficiales,

desde el desde el 13 de marzo de 2020, cuando se inició el reporte diario de casos en Venezuela por parte de los voceros oficiales del gobierno nacional, y en los que se registra la progresión estadística específica del caso venezolano, con datos actualizados hasta el mes de abril del año en curso. El objetivo principal del proyecto es consolidar toda la data disponible en archivos únicos bajo el lema «Toda la data en un sitio, toda la data en un archivo».

Yorelis Acosta nos reseña dos eventos a los que asistió en 2020, ambos realizados de manera virtual. El primero de ellos fue el XIII Congreso Argentino de Salud Mental, dedicado a la salud pública y mental, en el que, durante cuatro días, 174 ponentes centrales debatieron sobre 58 ejes temáticos relativos a adicciones, aspectos clínicos, teóricos, culturales, deportivos, derechos humanos, determinantes sociales, económicos, genero, medios de comunicación, musicoterapia, políticas públicas, comunitaria, migraciones, atención primaria, violencia entre otros. El segundo fue la Semana Ibero-Latinoamericana de Investigación en Psicología Política, cuyo propósito central fue contribuir a la visibilidad de investigaciones y discusiones actuales desde la Psicología Política de Ibero-Latinoamérica, para generar un repositorio digital que permita la difusión de referentes de la disciplina a través de diferentes medios digitales.

En las Reseñas bibliográficas, quien suscribe hace una reseña de la novela: *La peste*, del nobel francés Albert Camus, e intenta responder a la pregunta de ¿Por qué seguimos leyendo *La Peste* 75 años después de su primera edición? Las respuestas a esta interrogante inicial van más allá de las circunstancias actuales y podrían estar en la necesidad de reflexionar sobre los modelos autoritarios que parecieran reciclarse en distintos momentos de la historia, para minar la confianza de los ciudadanos tanto en sus instituciones sociales y políticas, como en sí mismos.

El esfuerzo editorial que se presenta en las páginas siguientes, muy sucintamente delineado arriba, es una muestra del compromiso académico del Comité Editor y de los autores que, aun en medio de las dificultades por las que atraviesa el país, exacerbadas por el flagelo del covid 19, desde sus campos de acción, con pocos recursos, mucha generosidad y mayor integridad, siguen dispuestos a producir conocimiento, porque como dijera Camus, en *La Peste*: «la única manera de luchar contra la Peste es la honestidad».

Andy Delgado Blanco  
Coordinadora del Dossier